

Memoria, BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA DE LORETO

Blanco. MR p. 874 [913] / Lecc I p. 378

Santoral | Reflexión del Evangelio | Misal Kids — Guía ilustrada

ANTÍFONA DE ENTRADA (Cfr. Is 45, 8)

Dejen, cielos, caer su rocío y que las nubes lluevan al justo; que la tierra se abra y haga germinar al Salvador.

Ir al Rito inicial**ORACIÓN COLECTA**

Señor Dios, que, cumpliendo las promesas hechas a nuestros Padres, elegiste a la santísima Virgen María para ser la Madre del Salvador, concédenos seguir los ejemplos de aquella cuya humildad tanto te agradó y cuya obediencia nos fue de tanto provecho. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[El Señor da vigor al fatigado.]

Del libro de profeta Isaías 40, 25-31

“¿Con quién me van a comparar, que pueda igualarse a mí?”, dice el Dios de Israel. Alcen los ojos a lo alto y díganme quién ha creado todos aquellos astros. Él es quien cuenta y despliega su ejército de estrellas y a cada una la llama por su nombre; tanta es su omnipotencia y tan grande su vigor, que ninguna de ellas desoye su llamado.

¿Por qué dices tú, Jacob, y lo repites tú, Israel: “Mi suerte se le oculta al Señor y mi causa

no le preocupa a mi Dios”? ¿Es que no lo has oído? Desde siempre el Señor es Dios, creador aun de los últimos rincones de la tierra. Él no se cansa ni se fatiga y su inteligencia es insondable.

Él da vigor al fatigado y al que no tiene fuerzas, energía. Hasta los jóvenes se cansan y se rinden, los más valientes tropiezan y caen; pero aquellos que ponen su esperanza en el Señor, renuevan sus fuerzas; les nacen alas como de águila, corren y no se cansan, caminan y no se fatigan.

Palabra de Dios. *Te alabamos Señor.*

SALMO RESPONSORIAL del salmo 102

R. Bendice al Señor, alma mía.

Bendice al Señor, alma mía, que todo mi ser bendiga su santo nombre.

Bendice al Señor, alma mía, y no te olvides de sus beneficios.

R. Bendice al Señor, alma mía.

Él perdona tus pecados y cura tus enfermedades; él rescata tu vida del sepulcro y te colma de amor y de ternura.

R. Bendice al Señor, alma mía.

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. No nos trata como merecen nuestras culpas, ni nos paga según nuestros pecados.

R. Bendice al Señor, alma mía.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Ya viene el Señor para salvar a su pueblo. Dichosos los que estén preparados para salir a su encuentro.

R. Aleluya.

EVANGELIO

[Vengan a mí, todos los que están fatigados.]

Del Evangelio según san Mateo 11, 28-30

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo: “Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo los aliviaré. Tomen mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso, porque mi yugo es suave y mi carga, ligera”.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

REFLEXIÓN: Los misterios del Reino, rechazados por los engreídos letrados, son reveladas a los «pequeños», es decir, a quienes los reciben con sencillez de corazón. Jesús invita a sus seguidores –sobre todo con su ejemplo de mansedumbre y de bondad– a un «descanso» que sólo Él puede dar. Cuando se ama de verdad resultan fáciles y llevaderas muchas cosas que, sin este amor, serían no sólo difíciles sino incluso insoportables. El que ama no siente la ley de Cristo como un «yugo», como una simple obligación pesada, porque bajo la guía del Espíritu la asumirá libremente como su gozo y su fortaleza.

Ir a la presentación de las ofrendas

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, estos dones, y por tu gracia conviértelos en sacramento de salvación, en el

cual, después de que cesaron los sacrificios que en figura ofrecían en la Antigua Alianza nuestros Padres, se ofrece ahora el verdadero Cordero, nacido de manera inefable de la inmaculada Virgen María, Jesucristo, tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Ir a la Plegaria Eucarística

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN (Cfr. Is 7, 14)

He aquí que la Virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán el nombre de Emmanuel.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, Dios nuestro, que el sacramento que hemos recibido atraiga continuamente sobre nosotros tu misericordia, para que seamos salvos, en virtud de la Encarnación de tu Hijo, todos los que celebramos con fe el recuerdo de su santísima Madre. Por Jesucristo, nuestro Señor.